

Como el arco iris son las opciones para el ser humano porque como tal, dispone de cuanto su voluntad prefiere, difiere o confiere a su propia alma y bagaje espiritual, en el destino que quiera darle en las funciones que tiene a bien desempeñar llevando a cabo cuanto sea del dominio de su propia voluntad e independencia y ved en ello cuán justo es mi Señor que no os opriñe, que no basta su poder omnímodo para hacerle olvidar que os ha conferido el poder del dominio de vosotros mismos, una vez que ha destinado a una materia como el cenáculo verdadero material del propio espíritu que aun cuando sabe ya de sus funciones, de los propósitos que en muchos casos lleva por delante para hacer de esta prueba de reencarnación la vía necesaria para alcanzar el progreso anhelado, para lograr hacerse más y más grato a cuanto el Señor demanda, en ocasiones no logra ese propósito, debido a la propia materia que encarnada ejerce su poder, su libre albedrío y decide desviarse de cuanto es menester y es así como se establece una lucha verdadera para el espíritu que aunque fervientemente desea ese avance, se siente maniatado, obstruido en sus grandes propósitos, en su deseo que en principio le llevara a conducir esa carne con sabiduría, a llevarla a completar de sus buenos propósitos, mas no puede tampoco transgredir las leyes a que está sujeto todo ser como creación del Padre y se enfrenta ante una lucha verdadera en la que sólo suelen resultar victoriosos aquéllos que encomendándose a ese Padre, logran conducir de la mejor manera a esa materia que le toca en resguardo hacia los caminos necesarios para un mejoramiento de sí mismo, la imagen digna y necesaria que ante ese Padre busca desesperadamente y es entonces que como auxilio se escuda en esa fuerza de fe, ese conocimiento que si bien llega a muchos, son muchos más también los que lo dis torsionan o lo adaptan a sus mejores conveniencias y que una vez que la mente humana lo asimila, sólo también su propia voluntad es la que interfiere en un sentido o en otro, pero determinante a fin de cuentas para seguir el rumbo necesario para la concordancia del espíritu o en otros casos para seguir sus propias convicciones, deseos o ambiciones; como veis, es un trabajo verdaderamente arduo todo el que debe desempeñar el propio espíritu que reiteradamente se siente maniatado, hasta que por algún conducto llega hasta él la luz que le ilumina cuando esa materia vía del alma, le permite acceder a ese conocimiento de lo que tiene ya establecido pero en sus pretensiones, olvidado, sólo entonces se le da carta abierta a ese bendito espíritu que ufano puede empezar a actuar y ello es conveniente o aun indispensable diría este Ser que lo soportáis, porque cuando la voluntad se desencamina estáis entorpeciendo las funciones, toda esa buena voluntad del propio espíritu de venir a cumplir con las funciones que el propio Padre en su inclita bondad le ha encomendado, le ha concedido o hasta permitido, como una reivindicación de algunos males.

TOBIAS

Si tenéis entonces ese conocimiento aprovechadlo, porque ese puede ser el parte aguas en esa situación tan conflictiva que en algunos casos se ha llevado cuando soléis admitir que la fuerza de voluntad os falta para poder dominar de esas pasiones, defectos o vacilaciones o cuando algunos dicen también que se manejan sólo al impulso que les es inexplicable o porque tal vez así nacieron con esa tendencia o con algún requerimiento que les hace actuar equivocadamente, recordad, nadie es colocado en este mundo en la total desprotección de sus posibilidades como ser humano, porque aun aquéllos que faltos están de ciertas facultades que físicamente os son indispensables, tienen la posibilidad de manifestar espiritualmente ante ese Padre de su soledad o su desvalimiento y el Padre que sabe bien la experiencia que a cada uno corresponde, da los elementos necesarios vía los hermanos que le asisten o puede poner a prueba sus máximos recursos para aplicar todo cuanto pueda o deba mostrar su buena voluntad y entrega. Esto que es complejo para el ser humano, es entendido claramente por el propio espíritu que no tiene las limitaciones ni la ceguera que la carne posee real o virtualmente, cuando a pesar de las solicitudes que el propio espíritu hace de la reconversión o del recogimiento, se muestra reacia y con pleno conocimiento o culpabilidad actúa; es por demás decirlo que con ello no se avanza y en ello se lleva la responsabilidad y el entorpecimiento del espíritu que se ve impedido como anteriormente se ha expresado, para cumplir de sus buenos propósitos hasta que llegue a él la liberación de esa materia o el restablecimiento del buen juicio y es por ello que se reitera verdaderamente lo que a todos vosotros os interesa mayormente no descuidar y más aun los que estais en la etapa a la que habéis sido venturosamente encaminados os muestra, enseña y os ha brindado como los cánones de enseñanzas avanzadas lo necesario para poder cumplir de ese mandato,